

A Dios todo el honor y toda la gloria

Querido Víctor:

Espero que mi carta pasada no te haya cansado. Continuamos el desarrollo que establecimos para conocer mejor la “Plegaria Eucarística”.

7 - ANÁMNESIS O MEMORIAL La palabra griega “Anamnesis” quiere decir “recuerdo”. Con ella se designa la parte de la Misa que sigue a la consagración.

Dice el sacerdote: *“Así, pues, Padre al celebrar el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo”*.

Respondiendo al mandamiento de Jesús: *“Haced esto en conmemoración mía”*, la Iglesia, representada por el sacerdote, nos recuerda el sentido del sacramento: es el memorial de la muerte y resurrección de Cristo y es también garantía de la Pascua definitiva, *“mientras esperamos tu venida gloriosa”*.

8 - LA OFRENDA Y LA SEGUNDA EPICLESIS. Dice el sacerdote:

“Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos del Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu”

Recuerda los sacrificios que el pueblo de Israel presentaba a Dios y de los que nos cuenta el Antiguo Testamento. Sin embargo, Jesús (la “Víctima” que acaba de decir el sacerdote) es la única ofrenda que ha realizado plenamente la unión entre Dios y los hombres. El único sacrificio que ha cumplido definitivamente lo que los antiguos sacrificios no podían realizar.

También te recuerdo que la “epiclesis” (ver carta 17, apartado 4) es el gesto de imposición de las manos y representa la efusión todopoderosa del Espíritu Santo. Por eso el sacerdote acaba de decir: *“llenos de tu Espíritu Santo”* en el cual deseamos formar en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu, es decir, estamos pidiendo por la unidad de la Iglesia.

9 - INTERCESIONES. Dice el sacerdote: *“Que Él nos transforme en ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos, con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires y todos los santos, por cuya **intercesión**, confiamos obtener siempre tu ayuda.*

Antiguamente se decía que existía la Iglesia militante (los que están vivos, luchando para ser felices y para llegar a Dios), y la Iglesia triunfante (los que ya están en el cielo, porque triunfaron sobre el pecado y sobre la muerte). Pues en esta oración estamos pidiendo la **intercesión** de todos los santos, encabezados por la Santísima Virgen y por los apóstoles; pero junto a ellos están todos los demás cuyas fiestas vamos celebrando a lo largo del año litúrgico y aún de aquellos que no tienen fiesta, pero que han muerto santamente.

En esta parte recordamos también en nuestra oración las necesidades de la Iglesia y del mundo. En esta oración el sacerdote pide por:

- la paz y la salvación del mundo entero.
- la Iglesia, peregrina en la tierra.
- el Papa, nuestro obispo, el orden episcopal, todos los sacerdotes y diáconos.
- todo el pueblo redimido.
- nuestros hermanos difuntos.

En esta última petición conviene recordar a nuestros familiares y amigos que ya fallecieron.

En las misas de difuntos se menciona el nombre de la persona que acaba de morir.

10 - DOXOLOGÍA. En liturgia, esta palabra es el nombre dado a todo canto de gloria y oración que tenga por objeto dar gracias a Dios.

Con la doxología en la Plegaria Eucarística, termina esta parte de la Misa. Es la aclamación final al Padre, por Jesucristo, en la comunión del Espíritu Santo.

El ritmo de la Plegaria Eucarística nos conduce hasta esta proclamación final, que culmina en el AMEN de toda la asamblea. La aclamación invita a que sea cantada y nuestro AMEN tendría que ser intenso como para resultar significativo. Durante la doxología se levantan como acto de exaltación conclusiva, el Cuerpo y la Sangre de Cristo y se dejan sobre el altar hasta que termina el AMEN.

Así termina el sacerdote: *“Por Cristo, con Él y en Él, a Tí, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos”*

Contestamos: “AMEN”. (Te pido que vuelvas a leer mi carta número 5 en la que te expliqué el sentido de la palabra AMEN, para que le des este sentido cada vez que lo pronuncies al final de la doxología).

Y ahora un ejemplo lingüístico: verás que en la doxología, el sacerdote dice:”Por Cristo, con Él y en Él”. Usa las preposiciones **POR**, **CON** y **EN**:

La preposición **POR**, en este caso, significa la persona, el medio para hacer algo. Ejemplo: la ejecución del concierto lograda *por* el violinista X fué magnífica. El cariño demostrado *por* mi papá y mamá, fue extraordinario.

CON, en este caso quiere decir, juntamente, en compañía de. Ejemplo: Estuve estudiando *con* mi mamá. Fui de vacaciones *con* mi familia.

EN indica en qué modo, tiempo o lugar se determina una acción: Ejemplos: *En* Víctor hay rasgos de su papá y de su mamá. *En* Navidad, cantamos villancicos.

Sintetizando la doxología, “Todo el honor y toda la gloria por los siglos, a Dios Padre omnipotente y al Espíritu Santo, le es dada POR la persona de Cristo, junto CON El y EN El, a su manera, como sólo El puede hacerlo.

Con esta doxología hemos terminado la Plegaria Eucarística y nos disponemos a entrar al RITO DE LA COMUNIÓN.

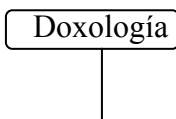
Espero verte más seguido. Que estés bien y Dios te bendiga. Alfonso Gómez.

RECUERDA:

- La parte que sigue a la consagración la llamamos “recuerdo” o “anámnesis”.
- La ofrenda y la segunda epiclesis recuerdan los sacrificios del pueblo de Israel a Dios.
- En las intercesiones le pedimos a Dios por medio de la Virgen, los santos y los apóstoles , que nos conceda su ayuda.
- Con la doxología o aclamación, termina la Plegaria Eucarística, que se corona con nuestro AMEN.

Intenta contestar a los siguientes ejercicios:

1 - Termina el mapa conceptual de la carta anterior, poniendo debajo de cada una de las 10 partes de la Plegaria Eucarística, una palabra que la defina. Por ejemplo:



Gracias!

2 - Escribe 3 frases con las preposiciones POR, CON y EN. Explica lo que significan cada una, aplicado a la parte de la misa que estás estudiando.

REFLEXIONES DOCTRINALES

“Aquella unidad que Cristo concedió desde el principio a la Iglesia...creemos que subsiste indefectible en la Iglesia católica y esperamos que crezca hasta la consumación de los tiempos” (UR 4). Cristo da permanentemente a su Iglesia el don de la unidad, pero la Iglesia debe orar y trabajar siempre para mantener, reforzar y perfeccionar la unidad que Cristo quiere para ella. Por eso Cristo mismo rogó en la hora de su Pasión, y no cesa de rogar al Padre por la unidad de sus discípulos: “Que todos sean uno, como tú, padre, en mí y yo en tí, que ello sean también uno en nosotros, para que el mundo crea que tu me has enviado”(Jn. 17, 21) (CIC 820)

Para responder adecuadamente a este llamamiento, se exige:

- Una renovación permanente de la Iglesia en una fidelidad mayor a su vocación (UR 6)
- La conversión del corazón (UR 7)
- La oración en común (UR 8)
- El fraterno conocimiento recíproco)UR 9)
- La formación ecuménica de los fieles y especialmente de los sacerdotes (UR 10)
- El diálogo (UR 11)
- La colaboración entre cristianos, en los diferentes campos de servicio a los hombres. (UR 12)

“La Eucaristía, sacramento de nuestra salvación realizada por Cristo en la cruz, es también un sacrificio de alabanza en acción de gracias por la obra de la creación. En el sacrificio eucarístico, toda la creación amada por Dios es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Por Cristo, la Iglesia puede ofrecer el sacrificio de alabanza en acción de gracias por todo lo que Dios ha hecho de bueno, de bello y de justo en la creación y en la humanidad” (CIC 1359)

“La Eucaristía es también el sacrificio de alabanza por medio del cual la Iglesia canta la gloria de Dios en nombre de toda la creación. Este sacrificio de alabanza sólo es posible a través de Cristo: El

une a los fieles a su persona, a su alabanza y a su intercesión, de manera que el sacrificio de alabanza del Padre es ofrecido por Cristo, y con Cristo para ser aceptado en él” (CIC 1361)